

EMERGENCIAS en el *Science Citation Index Expanded*

CIRIL ROZMAN

Catedrático de Medicina Interna. Profesor emérito de la Universidad de Barcelona. Editor emérito de Medicina Clínica. Barcelona, España.

EMERGENCIAS es la revista científica de la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (SEMES). Cuenta con un sólido prestigio entre los profesionales de estas importantes áreas de nuestra profesión, pues se va editando con puntualidad y gran rigor desde el año 1988. En el momento de tener el privilegio de escribir este prólogo, tarea para la que he sido invitado por el Dr. Óscar Miró, editor de la misma, tengo en mis manos el número 5 (correspondiente al mes de octubre de 2010) del volumen 22 de la publicación. EMERGENCIAS ha tenido hasta ahora una más que moderada difusión, pues está incluida en cinco índices bibliográficos, a saber: Índice Médico Español (IME), Índice Bibliográfico Español en Ciencias de la Salud (IBECS), SCIELO, DIALNET y CUIDEN. En el artículo editorial del citado número, el Dr. Miró defiende con pasión la conveniencia de crear la especialidad de medicina de urgencias y emergencias¹. La introducción actual de la llamada troncalidad ha añadido una cierta complejidad a esta cuestión.

El motivo de mi artículo editorial es completamente diferente y consiste en comentar a los lectores de EMERGENCIAS una extraordinaria noticia: su inclusión en el *Science Citation Index (SCI) Expanded*, y con ello la seguridad de que la Revista podrá contar en el futuro con un mayor factor de impacto y así un notable aumento de su visibilidad. Es indudable que este éxito se debe a todas las personas que durante años se han esforzado en mejorar los contenidos de la Revista y convertirla en el foro de referencia para la especialidad en el ámbito de las publicaciones en lengua española. Diversos artículos atestiguan el impresionante crecimiento que EMERGENCIAS ha conseguido a lo largo del periodo 2005-2009 situándose en un lugar nada desdeñable, por lo que se refiere a su factor de impacto (FI) en el contexto internacional²⁻⁴.

En estos momentos no puedo olvidar que hace 18 años con mi querido amigo prof. Mario Foz escribimos un artículo parecido al que me ocupa hoy. Su título era: Medicina Clínica en el *Science Citation Index*⁵. Ocupábamos a la sazón los cargos de Director y Director Ejecutivo de la revista y aprovechamos la ocasión para comentar el proceso mediante el cual se consiguió por primera vez en la historia que una publicación española entrara en la prestigiosa base bibliométrica. A pesar de que por entonces Medicina Clínica aparecía en importantes bases de datos (MEDLINE, *Currents Contents*, BIOSIS y EMBASE), nuestro FI era muy pobre en comparación con las revistas de medicina interna de mayor prestigio internacional, especialmente las de habla inglesa. Los repetidos intentos de situar nuestra revista en el *SCI* fueron denegados justamente con el argumento de que no era interesante incluirla por su bajo factor de impacto. Fueron necesarias arduas gestiones, incluyendo una visita personal del propietario de la editorial DOYMA, nuestro querido amigo José A. Dotú, a Filadelfia, sede del *Institute of Scientific Information (ISI)* donde se elabora el prestigioso índice, para que finalmente se consiguiese ese hito. El éxito favoreció no sólo a Medicina Clínica, cuyo FI creció rápidamente, sino a otras publicaciones españolas que fueron incluidas progresivamente en esa famosa base bibliométrica.

Hoy podemos celebrar el hecho de que otra revista hispana, en este caso EMERGENCIAS, aparezca en el *Science Citation Index Expanded* y con ella vea aumentada aún más su visibilidad. Cabe considerar a Eugene Garfield como uno de los padres de la bibliometría, pues ha dedicado a lo largo de los años numerosos esfuerzos a esta materia convirtiéndose en la persona más influyente en la misma. Fundó el ISI de Filadelfia (EEUU) e inventó la base de datos *Science Citation Index (SCI)*. En torno al año 1960 propuso el FI como instru-

CORRESPONDENCIA: Prof. Ciril Rozman. Catedrático de Medicina Interna. Universidad de Barcelona, España. E-mail: rozman@clinic.ub.es

FECHA DE RECEPCIÓN: 3-11-2010. **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 4-11-2010.

CONFLICTO DE INTERESES: Ninguno

mento para medir el impacto científico de una determinada revista. Este índice se obtiene por el número de veces que una revista es citada durante un determinado año por las revistas incluidas en el SCI, dividido por el número de trabajos publicados en dicha revista durante los dos años previos. Para las revistas que no forman parte del selecto grupo SCI, es muy difícil alcanzar un FI relevante. En cambio, las incluidas se benefician rápidamente de formar parte de este distinguido elenco internacional. Actualmente, existe en Filadelfia la empresa *Thompson Reuters* que publica numerosos instrumentos bibliométricos, tales como el SCI, el SCI-Expanded, *Journal of Citation Report* (JCR), y la *Web of Science*, todo ello incluido en la *Web of Knowledge*.

En el artículo editorial publicado con el Prof. Foz⁵ alertábamos ya sobre la importancia de que el FI se emplease de forma idónea y proporcionada a su significado. Sobre esta materia he realizado personalmente reflexiones adicionales que me parece idóneo reproducir en la presente ocasión⁶. La medición de la actividad científica, que ha recibido también el nombre de *cienciometría*, suele realizarse mediante los llamados métodos bibliométricos. El FI es uno de los índices bibliométricos más empleados. Jordi Camí, un excelente científico y buen amigo, amén de uno de los autores españoles que ha realizado los mejores estudios bibliométricos en España, publicó hace bastantes años un excelente artículo al respecto⁷. En un punto concreto señala textualmente: "El manejo del FI de las revistas biomédicas se ha extendido a muchas esferas de nuestra pequeña comunidad científica y sanitaria. Hasta el punto que algunos

colegas profesan una verdadera *impactolatría*". El error más importante en la utilización del FI es considerar que todos los trabajos publicados en una determinada revista tienen la misma calidad científica. Ello no es así, pues hay escasa correlación entre el FI de una revista y el índice de citaciones de los artículos individuales publicados en la misma. En definitiva, el FI valora la calidad de las revistas y no la de los artículos que contienen.

En conclusión, para la valoración científica de los investigadores procede recurrir al empleo de otros parámetros bibliométricos diseñados específicamente para ello⁸⁻¹⁰.

Bibliografía

- 1 Miró O. Especialidad de Medicina de Urgencias y Emergencias: necesaria y querida. *Emergencias*. 2010;22:321-2.
- 2 Miró O. EMERGENCIAS y los factores de impacto para las revistas de Medicina de Urgencias y Emergencias en 2009. *Emergencias*. 2009;21:396-400.
- 3 Cone DC. El crecimiento y la madurez de EMERGENCIAS como revista científica. *Emergencias*. 2010;22:161-2.
- 4 Miró O, Martín-Sánchez FJ, Burillo-Putze G, Julián A, Tomás S, Pacheco A, et al. Evolución de diferentes marcadores bibliométricos y de calidad entre 2005 y 2009 y comparación con las revistas de su especialidad incluidas en el Journal Citation Reports. *Emergencias*. 2010;22:165-74.
- 5 Rozman C, Foz M. Medicina Clínica en el Science Citation Index. *Med Clin (Barc)*. 1992;98:17-8.
- 6 Rozman C. Sobre el llamado factor de impacto (FI). (Consultado 30 Octubre 2010). Disponible en: <http://blogderozman.wordpress.com>, octubre 12, 2010.
- 7 Camí J. Impactolatría: diagnóstico y tratamiento. *Med Clin (Barc)*. 1997;109:515-24.
- 8 van Leeuwen TN, Visser MS, Moed HF, Nederhof TJ, van Raan AFJ. Holy Grail of science policy: Exploring and combining bibliometric tools in search of scientific excellence. *Sciencometrics*. 2003;57:257-80.
- 9 Hirsch JE. Does the h index have predictive power? *PNAS*. 2007;104:19193-8.
- 10 Rehn C, Kronman U. *Bibliometric handbook for Karolinska Institutet*. Estocolmo: Karolinska Institutet University Library, 2008.